



Katie Rogers/The New York Times

Ivanka Trump cambió la Casa Blanca por una vida en Miami. Eric Trump dirige el negocio familiar. Tiffany Trump se casó. Barron Trump es un estratega en ciernes en la Universidad de Nueva York.

De todos los hijos del expresidente Donald Trump, nadie se ha pegado más al lado de su padre que Donald Jr., el primogénito del presidente electo.

Donald Trump Jr., de 46 años, ha encontrado poder político y fortuna personal avivando la llama del movimiento MAGA (sigla en inglés de su eslogan político "Hagamos a Estados Unidos grande otra vez") que inició su padre. Tiene una serie de negocios de orientación conservadora, desde una editorial hasta un contrato anual de siete cifras para emitir podcasts. Forbes estimó recientemente que su patrimonio —creado en gran parte a raíz de la carrera política de su padre después del 6 de enero de 2021— rondaba los 50 millones de dólares.

Es por eso, dicen sus allegados, que no tiene planes de formar parte del gobierno. Pero también comprende lo que sus hermanos y varios funcionarios del primer gobierno de Trump aprendieron por las malas: intentar actuar como filtro de su padre es un ejercicio políticamente peligroso.

En las últimas semanas, mientras el presidente electo forja lo que será su gobierno, su hijo ha actuado como una especie de escáner de lealtad. Mientras examinan a los candidatos en Mar-a-Lago, en Florida, el presidente electo se preocupa por quién se ve bien y quién puede transmitir un mensaje, comentan las personas de su entorno. Su hijo, por su parte, se enfoca en si lo que dicen va en serio y si representan una amenaza para el orden MAGA.

Donald Trump Jr. ha defendido a designados y nominados que no solo comparten las opiniones del presidente electo sobre políticas, sino que también han superado la prueba de pureza más importante: apoyan la falsedad de que ganó las elecciones de 2020 y restan importancia a su decisión de exhortar a una turba a tomar por asalto el Capitolio de EE.UU. dos meses después.

En apariciones recientes, Donald Trump Jr. ha dejado claro que cree que todo lo que ha ocurrido desde principios de 2021 sucedió porque los verdaderos leales se mantuvieron firmes y siguieron creyendo, observando tras bambalinas cómo los demócratas tomaban una serie de decisiones estratégicamente fatales en materia de políticas económicas y sociales.

"Ahora tienes cuatro años en los que sabemos lo que estamos haciendo, en los que tenemos la oportunidad de empezar de cero con personas que sabemos que son guerreros absolutos del movimiento", dijo la semana pasada en el podcast del activista conservador Charlie Kirk. "Ahora te vas a quedar con eso por cuatro años".



El poder del primogénito Donald Trump Jr., el filtro de lealtad del próximo presidente de EE.UU.

El primogénito del magnate republicano actúa como un centinela que defiende a su padre, evaluando la lealtad de quienes lo rodean y avivando la llama del movimiento MAGA desde fuera.

"Lealtad ante todo"

Este enfoque de "lealtad ante todo" explica cómo y por qué Matt Gaetz, un feroz defensor de Trump, fue seleccionado como candidato a fiscal general. (Gaetz, quien es objeto de una investigación sobre tráfico sexual, se retiró del proceso de consideración la semana pasada).

"Tiene un verdadero compromiso con el desarrollo tanto de las políticas como del personal", dijo Newt Gingrich, ex presidente de la Cámara de Representantes, quien recientemente participó como invitado en el podcast de Donald Trump Jr. "Es un centinela que intenta defender al presidente y al trumpismo de personas a las que les gustaría un puesto, pero que no necesariamente tienen las credenciales adecuadas para hacerlo".

Explica cómo Sergio Gor, socio de Donald Trump Jr. en Winning Team, su editorial conservadora, fue seleccionado para dirigir la Oficina de Personal de la Casa Blanca. Y también explica cómo se eligió a JD Vance, el vicepresidente electo.

Cada elección equivalía a una garantía de "poner y olvidar", no solo para un presidente que exige lealtad, sino también para un hijo dispuesto a hacer cumplir las exigencias de su padre.

Donald Trump Jr. declinó una solicitud de entrevista a través de un portavoz, pero otras personas cercanas a él fueron autorizadas a hablar en su nombre, incluido Kirk. "Solo interviene cuando algo es especialmente importante para él", dijo Kirk, "o cuando tiene la sensación de que puede haber algo que no beneficie a su padre".

Además sigue teniendo cuidado de no intentar nunca eclipsar a su padre, comentaron media decena de colaboradores, pero desde entonces ha demostrado su valía ante Trump. Ha volcado sus esfuerzos en identificar y cultivar una nueva generación de políticos leales.

"Si tienes un hijo que es inteligente, trabajador y quiere ayudarte", dijo Gingrich, "en cierto modo tienes que pensar, ¿por qué no ibas a escucharlo de vez en cuando?".